HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.403 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Martes 6 de Mayo

LA BATALLA DE CLAVIJO

(LEYENDA)

Corría el año ochocientos y tantos de nuestra Era.

Más de ocho centurias habían transcurrido ya desde que la liviandad de un monarca de fatal memoria abriera á los sarracenos las fronteras de nuestra patria, dando lugar á la más trascendental y luctuosa de las invasiones realizadas en la antigua Iberia.

La «cruz y media luna» venían riñendo sangrienta y descomunal refriega, desde el instante mismo en que el inmortal Pelayo había osado desafiar el poder y los islamitas, desde las abruptas rocas de Covadonga.

Reinaba á la sazón en Asturias Ramiro I, «el de la vara de la justicia», y era Abderramán II Emir de Córdoba.

Conocido es en la Historia el llamado «Tributo de las cien doncellas», impuesto á la España cristiana durante la dominación infausta del bastardo Mauregato.

La reclamación formulada por Abderramán á Ramiro, exigiéndole desabridamente el cumplimiento de lo pactado, fué la «gota de agua» que hizo rebosar la copa de la paciencia.

El católico monarca no quiso tolerar por más tiempo la afrenta, y, convocando en León á Prelados, Abades, próceres y varones esclarecidos, declaró solemnemente la guerra al soberbio Emir.

Un numeroso ejército cristiano dirigíase pocos días después á la Rioja, en donde le aguardaban los sarracenos.

La batalla fué sangrienta; el choque, terrible; la matanza, inaudita.

La cristiandad viste de luto. En vano las doncellas elevan sus fervientes preces al Altísimo; inútilmente el sacerdote, en el altar, el creyente en la soledad de su hogar, el rústico en la montaña, en la ciudad el cortesano, acuden á Dios en demanda de protección y amparo.

Dios no les ha atendido, porque aún no era tiempo. La grey católica tenía que pasar antes por tremenda prueba...

El lugar de Albelda es el elegido para la catástrofe.

Ejércitos numerosísimos de mahometanos de España, bandas no menos nutridas de aguerridos campeones recién llegados de Africa, se congregan y reúnen en las fértiles llanuras de la Rioja, á fin de dar decisivo y rudo golpe al cristianismo...

No conserva la «tradición» memoria cierta del día en que vinieran á la mano las huestes combatientes; pero sí refiere que las fuerzas de Ramiro, destrozadas, rotas, en importante y sensible número mermadas, fueron á llorar su infortunio y aflicción sobre el cerro de Clavijo...

El desolado monarca retírase á su tienda con el llanto en los ojos y el pesar en el alma; y allí, á sus anchas, solo, libre de observación indiscreta, de curiosidad importuna, da rienda suelta á su dolor inmenso.

Es «católico ferviente» y devora en silencio su honda pena...

No teme por él ni por su dinastía; pero tiembla por la fe, encomendada á su cuidado; por la Religión, confiada á su celo; por sus ejércitos destruídos, por la suerte que en el porvenir esté reservada á la infelice España...

Empero Dios había decretado que ésta no pereciese, y sucedió así...

Ramiro I, presa de tan encontrados pensamientos é impresiones desgarradoras, ríndese, por fin, al cansancio y la fatiga; y es fama que quedó sumergido en apacible y reparador ensueño.

Cuenta la «leyenda» que entonces se le apareció el Apóstol Santiago, ofreciéndole su poder incontrastable y prometiéndole un triunfo de que guardarán los siglos memoria imperecedera.

Cuando, al rayar el alba de espléndido y venturoso día, se despertó el Monarca, reunió en torno suyo á los más esclarecidos capitanes y á los respetables Prelados, y les habló de esta manera:

—«Cristianos: postremonos de hinojos ante el Dios de las misericordias y démosle gracias por su bondad infinita. Allá bajo nos aguardan las agarenas huestes, los enemigos irreconciliables y eternos de nuestra Religión y nuestra patria, los sectarios de Mahoma. Grande es su empuje, formidables sus ejércitos, inextinguible el odio que nos profesan, infamante y cruel la esclavitud con que nos amenazan... Pero no temais. En el silencio de la noche y en lo más tenaz y profundo de mi sueño, he tenido una aparición celeste. El Apóstol Santiago ha descendido hasta mí y ofreciódome ayudarnos y protegernos en la sangrienta lid que se avecina. Abrid vuestros corazones á la esperanza, que la causa que defendemos es la del divino Redentor, que murió en afrentoso suplicio por salvar al hombre. Infundamos valor á nuestras gentes, peleemos contra el enemigo con irresistible empuje, deshagámos con denuedo sus bien apretadas filas, seguros de que nos espera inmarcesible victoria, guiados y dirigidos, como estaremos, por uno de los discípulos predilectos de Cristo. Sus promesas no pueden fallar, y que sea nuestro constante grito de guerra «¡Santiago, Santiago, cierra España.»

Calló el Monarca; sonaron los bélicos clarines, crujieron las férreas armaduras, se oyó el relinchar de los corceles, y aquel ejército, la víspera tan medroso y cobarde, tan enardecido y esforzado ahora, se extiende por la llanura como avalancha impetuosa que aniquila y tronca cuanto le estorba en su camino, é inflamado por la fé cristiana, acomete tan súbita y desesperadamente á los sarracenos, que, según cuenta la tradición, quedaron muertos más de sesenta mil sectarios del Islam.

Caballero en blanquísimo y ágil corcel, vestido también con alba túnica y con aguda y flamígera espada en la derecha mano y en la siniestra el estandarte de la cruz, afírmase en la leyenda que el Apóstol Santiago, hendiendo airoso y gentil la atmósfera caldeada de aquella mañana del estío, se presentó en el campo de batalla, y, guiando personalmente al ejército cristiano, le condujo á una de las victorias más grandes y celebradas por el mundo católico.

Tal es la hermosísima y mística leyenda de la aparición del Apóstol Santiago, á la que tanta verosimilitud ha puesto siempre el espíritu eminentemente religioso de nuestra querida é infortunada España.

JOSÉ DOMÍNGUEZ SANZ.

EL CUENCO

Por anciano maltrataban
en cierta casa al abuelo,
y en un cuenco de madera
le daban el alimento.
El mimado nietecillo
aun sin darse cuenta de ello,
con sorpresa y amargura
veía tan triste ejemplo.
Y observando un día el padre
que, con infantil empeño,
en un pedazo de pino
construía un agujero;
—¿qué es eso—le preguntó,
que estás, hijo mío, haciendo?
—Un cuenco, respondió el niño,
para cuando tú seas viejo.

R. B.



Santo de hoy.—San Juan Ante-portam-latinam.

Santo de mañana.—San Estanislao y San Benedicto.

¡Adiós, nodriza, adiós! Venid á ver á vuestra hija; en Barcelona siempre seréis bien recibida.

El carruaje se alejó. Teresa le seguía con la vista.

—¡Qué señora tan amable! ¡qué buena alma!

—¿Y bien? respondió su marido con tono interrogativo.

La presencia de Blanca trajo la alegría á la opulenta morada de sus padres, completando la felicidad que gozaban. Ella era el cuidado, la preocupación, la dicha de los dos esposos, que no vivían más que para Dios y para las más nobles afecciones, que no buscaban el placer sino en el ejercicio de la caridad y en la cultura de la inteligencia. Blanca correspondía ampliamente á los cuidados de que era objeto. Poseía un espíritu dócil, un corazón amante, una de esas naturalezas privilegiadas que parecen exentas de malas inclinaciones, y que no han traído á la tierra más que fé, amor y candor. Ningún trabajo costó á su madre dirigir hacia Dios esta modesta flor, que no buscaba más que el Sol divino. Blanca amaba á la santísima Virgen con una ternura infantil y conmovedora, y se complacía en oirse llamar la hija de la Virgen María. Lo primero que aprendió á recitar fué el «Ave-María,» que repetía á menudo con indecible confianza. Desde que le hubieron enseñado lo que era la miseria, procuró aliviarla, y la caridad se desarrolló en su alma como un árbol fecundo y magnífico, que ha encontrado un suelo propicio para extender sus ramas. Sus padres, fieles á la voz interior que hablaba al corazón de su hija, se complacieron en darle medios de ejercer su caridad y desde sus primeros años procuraron cultivar en ella la educación del corazón, tan amenudo descuidada y sacrificada á la educación intelectual, como si bastara ser instruído para ser bueno, y como si la ciencia no secase á veces las preciosas fuentes de la abnegación y el amor.

que parecían las custodias de esta humilde morada; era garrotillo, enfermedad terrible, imprevista, que, semejante al rayo en un cielo sereno, hiere á los niños en brazos de sus madres, y en pocas horas los hace pasar de la vida á la agonía, y de la agonía á la muerte. Esta siguió de cerca á su siniestro precursor... Una de las cunas quedó vacía y la nodriza lloró largo tiempo.

Al día siguiente llevaron al cementerio un pequeño ataud forrado de blanco, encerrando un cuerpecito inocente, y mientras se le abría una cuna en el barro, su alma luminosa, enriquecida con la sangre de Jesucristo aplicada en el bautismo, ocupaba su sitio en las inmortales cohortes de los cielos. ¡Gracioso rebaño de recién nacidos partidos á todo vuelo para la patria como pajarillos mal aclimatados acá abajo semejante á los santos Inocentes; vosotros jugueteais al pié del altar con las palmas y las coronas que os ha dado Aquel por quien fuisteis redimidos! Jesucristo ha combatido y vosotros triunfais, niños benditos, niños amados del Salvador de los hombres, cándidos protectores de las familias, que casi todas, mirando al cielo, ven allí resplandeciente de gloria al ángel cuya pérdida es tan amargamente llorada en la tierra.

El barrio obrero

Las noticias que acerca del barrio obrero en Alcoy hemos publicado hasta la fecha, han sido favorable y entusiásticamente comentadas por la prensa española en general, y ello nos place por cuanto vemos que se hace justicia á la desprendida actitud del Sr. Canalejas, de nuestro Municipio y del diputado provincial D. Carlos Pérez, que hasta el presente han tomado parte en esta obra generosa que tan directamente ha de mejorar las condiciones de vida de nuestra clase proletaria.

El barrio obrero cuenta en la actualidad con seis casas, y mucho nos equivocamos, ó pronto ha de contar con muchas más, si, como es de esperar, las sociedades y los capitalistas alcoyanos, secundan la iniciativa de nuestro ilustre diputado á Cortes, á la que se deberá—dígase lo que se quiera en contrario—que llegue un día en que nuestros obreros, tras la ruda labor diaria, puedan reponer sus mermadas fuerzas en habitaciones espaciosas, ventiladas y dotadas de los requisitos que la higiene aconseja, terminando de una vez el hacinamiento á que actualmente les condena el reducido casco de población, donde, en vez de agentes reparadores, sólo encuentran aire enrarecido y miasmas insalubres, que atentan contra su existencia más que el trabajo mismo.

Y esto lo saben los obreros que no prestan ya, afortunadamente, oídos á los regeneradores al uso, pródigos en palabras y consejos, pero avaros y muy cuidadosos de que su bolsa esté bien cerrada en cuanto tocan á gastar algún dinero en favor de aquellos á quienes fingen proteger, siguiendo al pie de la letra lo de que «una cosa es predicar y otra dar trigo». Nuestros obreros no fían ya de promesas y exigen obras, para creer que verdaderamente se les protege; y como han visto que en la ocasión presente, como en otras muchas, el señor Canalejas ha predicado con el ejemplo, le tributan elogios, le guardan gratitud, y se la guardarán mayor á medida que su obra vaya adquiriendo las proporciones que todos esperamos.

Ante los hechos hay que inclinar la cerviz y aplaudir si son dignos de aplauso, sea quien fuese el que los lleva á cabo. Lo contrario es sublevarse contra la razón y contra la justicia.

De ahí que el Alcoy sensato, el Alcoy que mide las cosas por encima de las mezquindades y egoísmos personales, otorgue su beneplácito á lo hecho por el Sr. Canalejas y por cuantos en su obra le secunden, y proteste contra la actitud de los que no atendiendo más que á lo que la pasión les dicta, restan méritos á lo llevado á cabo por el actual Ministro de Agricultura en favor de nuestros obreros, y profieren el *¡Non serviam!* que su orgullo les dicta, cerrando los ojos á la luz y poniéndose en ridículo ante las gentes.

El mes de María

El mes de Mayo ha venido este año precedido de incesantes lluvias y de fresco aire, que han sido la despedida del Abril hermoso.

Nos encontramos ya en el mes clásico de la primavera, que ostenta sus flores, que embriaga con sus perfumes, de mañanas espléndidas y deliciosas tardes, en las que llega como preludio del verano la fresca brisa que nos acaricia con sus embalsamados besos.

El mes de Mayo, por su hermosuras, por las flores que le adornan, brotando expléndidas en los jardines y en los vergeles, está consagrado á María, la madre de los puros amores; la Reina de los ángeles y la flor más preciada de los Cielos.

No puede olvidarse en este mes que comienza, los días de la pasada infancia, aquellos en que en las aulas se elevaba modesto altar á la Virgen, adornado con las flores más hermosas y fragantes, entonándose en su honor sentidas canciones impregnadas de amor y de afecto para tan hermosa representación de la pureza.

Ofrenda delicada, de amor sincero son las flores, que simbolizan los más puros sentimientos del alma, los más grandes afectos.

Por eso el mes risueño en que la naturaleza viste sus galas más preciosas, el hombre creyente lo ha consagrado á la pura Virgen madre de la humanidad y consuelo de los que sufren y nada más tierno, más hermoso, ni que mejor encaje en lo que significa la mayor bondad y la suma virtud, que esos presentes de flores que á María se ofrecen, que sirven de orla á sus imágenes, de pedestal á su efigie, de fondo á su figura y que ante ella depositan también aquellos que no han visto aun manchados sus pensamientos por los soplos de la impureza, ni tienen en sus frentes las huellas que dejan las realidades y los desengaños.

Las flores de la humanidad es la infancia; son sus perfumes, sus sonrisas y sus alegrias, ingénuas y francas, porque no han probado el amargo acíbar de las pasiones; y á la que representa todas las purezas celestiales, no puede hacetse mejor homenaje que el de depositar ante ella las flores que colora Mayo, por mano de los niños, uniéndose las dos hermosas primaveras del tiempo y de la existencia, para honrar y enaltecer á la Virgen.

LA HIJA DE D. CARLOS

La Princesa Beatriz, que ha atentado contra su vida arrojandose al río Tiber, según los despachos de Roma, es la cuarta hija de D. Carlos de Borbón y de su difunta esposa doña Margarita, Princesa de Parma.

Nació en Pon, el 21 de Marzo de 1874, y se casó en Venecia, el 27 de Febrero de 1897, con Fabricio Massimo, Príncipe de Roviano y duque de Anticoli, perteneciente á la familia católica de los Massimos, una de las más antiguas de la aristocracia romana.

Del citado matrimonio han nacido dos niñas; la Princesa Margarita, de cuatro años de edad, y la Princesa Fabiola, que cumplirá dos el próximo mes de Julio.

Los Massimo no están muy bien de fortuna; pero doña Beatriz, que, como todos sus hermanos, es rica por parte de su madre, llevó un buen dote, y, hasta ahora, el matrimonio no había dado nada que hablar.



No puede negarse que la afición de nuestros paisanos por las tradicionales fiestas de Moros y Cristianos, aumenta de año en año de una manera extraordinaria.

Apenas extinguidos en nuestros oídos los últimos acordes de las músicas, mezclados con los estruendosos disparos de los *festers*, ya se proyectan y preparan nuevas comparsas para aumentar en el año próximo el número de las que en el presente han amenizado nuestros incomparables festejos; siendo de notar—y de ello nos congratulamos—la tendencia que se observa por reformar los tipos que se desea representar, para que resulten apropiados á la época de la Reconquista.

Aparte de una comparsa de guerreros cristianos, que tenemos entendido se tiene en proyecto, quedó anteayer constituída una nueva de moros titulada Abencerrajes, cuyo tipo y traje es la verdadera expresión del célebre Aben Amet *El último abencerraje*.

Para conmemorar la constitución de la referida comparsa, se reunieron el domingo en fraternal banquete varios amigos en los jardines de la sociedad artística «Apolo», donde se hizo un verdadero derroche de buen humor y de champagne, siendo la nota más saliente de este acto, el ofrecimiento hecho á la nueva filada, por el simpático maestro Sr. Seva, de escribir un pasodoble que se titulará «Abencerrajes» y que se estrenará por la música «Primitiva», que se ha ofrecido galantemente á acompañar á aquella en el acto de la entrada de moros.

El entusiasmo que reina entre los fundadores de esta nueva comparsa, nos hace esperar que no se aguará el proyecto, lo que deseamos tanto más cuanto que al realizarlo, nos darán ocasión de aplaudir una nueva obra del amigo Seva, en la que echará seguramente el resto para que resulte digna de los nuevos «Moros Abencerrajes».

—Ayer se disfrutó en esta ciudad de un día espléndido, luciendo el sol durante toda la mañana en un horizonte puro.

Por la tarde empezaron á cruzar algunas nubes por el espacio y un viento fresco comenzó á soplar, haciendo más agradable la temperatura.

—En la parroquial de Santa María, se practicará hoy por la mañana, á la hora de costumbre, el ejercicio de los trece martes en honor á San Antonio.

Al anochecer continúa el mes de las flores.

En San Mauro y San Francisco, principian las Cuarenta Horas por la Asociación de Señoras Doncellas. Se descubrirá á S. D. M. á las cinco y media; á continuación misa con órgano y letrillas; á las seis y cuarto el ejercicio de los trece martes de San Antonio; á las nueve la Conventual, y por la tarde, á las cinco, Vísperas y Completas, corona, ejercicio del mes de María, reserva é himno.

En el Santo Sepulcro, continúa el novenario, predicando D. José Valor, Pbro.

—Se están ultimado en el Gobierno civil, de Alicante, los trabajos relativos al estado en que se hallan las Asociaciones Religiosas establecidas en esta provincia, ascendiendo el número de las existentes á 70, de las cuales 10 son de varones y 60 de hembras.

—Cada día es más aflictiva la situación de los viticultores, que ven sus bodegas atestadas de vinos, sin poder vender un hectólitro en regulares condiciones para atender al cultivo de la viña y al pago de las contribuciones. La crisis de la abundancia de vino está causando tanta alarma como la misma invasión filoxérica, que amenaza destruir en breve una buena parte de nuestros viñedos.

En paises extranjeros donde la crisis aflige á los viticultores como á nosotros, la iniciativa particular procura auxiliar la acción de los gobiernos, y así en Orán, en la Argelia, se ha constituido un Sin-

— 62 —

III

VUELTA Á LA CASA PATERNA

—¿Dónde está mi hija? Blanca, angel mío, ¿dónde estás?

La niña adornada con sus mejores vestidos, vino tropezando á echarse en los brazos que la aguardaban, fijando sorprendida sus hermosos ojos en la señora de Selva.

—¡Oh mamá! dijo la joven madre á la feliz abuela que la acompañaba; mire usted como ha crecido! ¡Qué frescura de rosa de té! Blanca, hija mía, ¡qué dichosa soy en haber seguido los consejos del buen doctor! ¡Qué contento estará Fernando de su hija! Mamá, ¿no encuentra usted que se le parece?

La buena abuela se puso sus lentes y examinó atentamente á la niña, que comía muy tranquila los dulces que le había traído su madre.

—No se puede juzgar de la semejanza en una edad en que las facciones no están aún formadas, dijo. Blanca tiene los ojos negros como tú, mi querida Clemencia, y la frente alta y espaciosa...

— 63 —

—¡Como su padre! interrumpió la dichosa esposa, la dichosa madre.

Mientras que las dos señoras cambiaban estas palabras, disputándose por decirlo así la niña á quien colmaba de caricias, Teresa Vives en pié arreglaba el pequeño ajuar de su hija de leche que iba á dejarla, aquel día Teresa tenía el aire algo triste y perturbado, y se ruborizaba al oir los elogios que se le hacían por la buena salud de Blanca. La señora de Selva, que poseía uno de esos bellísimos caracteres siempre dispuestos á interpretar en bien los sentimientos de los demás, conmovida de la tristeza y turbación de la nodriza, citó en voz baja á su madre estas palabras de un poeta en el adiós de la nodriza:

Tal vez me echarás á menos
y cuando al campo volverás
mi cabaña al fin del camino
todavía recordarás.

Llegó la hora de partir; los caballos piafaban delante de la puerta. Teresa abrazó por última vez á la linda niña que también la conocía. El marido de la nodriza con la gorra en la mano y algo apartado miraba de reojo las monedas de oro puestas sobre la mesa, y el hermoso vestido y la pieza de tela que la generosidad de las dos madres había añadido al salario de la nodriza. Blanca fué cariñosamente recibida por la niñera que la aguardaba, su madre al ir á subir al coche preguntó á Teresa:

—Y la pobrecita niña hermana de leche de Blanca ¿dónde está?

—¡Ay señora, ha muerto!

—¡Pobre angelito! Yo hubiera querido que viviese para hacerla dichosa; pero en el cielo ella rogará por mi Blanca.

dicato de seguro mutuo para el caso de falta de venta de los vinos.

Esta asociación tiene por fin conceder premios á los viticultores cuyo vino, por ser de bajo tipo, hubiera de ser destilado.

Análogamente podrían fundarse sindicatos para dar premios á los que quitasen las viñas de las tierras aptas para cereales ó pastos, especialmente para esto último, al objeto de aumentar la genadería y con ello la carne para el consumo, de que tanto se carece en la actualidad.

—Cierta casa de Londres ha presentado á la venta cigarros en cuyas cajas va incluido un vale que asegura al portador la propiedad de cien libras esterlinas en caso de muerte por accidente de ferrocarril, tranvías, ómnibus ó bicicletas, y diez libras en caso de accidente de cualquiera otra índole.

—Refiere «El Nacional» de Madrid que se ha descubierto una sofisticación en los guisantes, que ha podido producir innumerables víctimas.

Industriales de poca conciencia han introducido en Madrid más de 16 000 latas de guisantes en conserva, sometidos á la acción de una sal de cobre, para que presenten el hermoso color verde que tienen los naturales.

Estas latas se hallan repartidas en varios establecimientos de la corte con dos distintas marcas.

De las dos clases se han analizado en el Laboratorio, acusando el análisis la presencia de la sal de cobre, aunque todavía no se puede precisar si la empleada es acetato ó sulfato de cobre.

Las autoridades han comenzado activos trabajos para recoger estas latas de conservas.

Con que ya lo saben nuestros lectores, y mucho ojo.

—A los que frecuentemente preguntan si será mejor sembrar las patatas enteras ó en pedazos, hemos de explicarles el fundamento por lo que es práctica corriente entre los labradores sembrar estos turbérculos en pedazos.

Las patatas, como todos los tubérculos, se renuevan por los hijuelos ó *grillones* que contienen.

De cada grillón ó hijuelo germina un brote, que ha de constituir un nuevo pie de planta. Si la patata tiene cinco ó seis grillones, brotan cinco ó seis plantas, cosa perjudicial porque hay que esclarecerlas para que la planta adquiera el necesario desarrollo.

En esto se apoya la práctica de cortar la patata en trozos, procurando que en cada uno exista un hijuelo ó grillón por lo menos.

Asegurando la existencia de grillón ó gérmen en los terrenos que se siembran, es preferible sembrar á trozos, porque con ello se economiza simiente y se evita la operación de esclarecer.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, 9.125 pesetas por 238 imposiciones, de las cuales son nuevas 17 y se satisficieron 7.414 pesetas 20 céntimos, á solicitud de 46 imponentes, 11 de ellos por saldo.

—Tos ferina, y toda clase de toses de los niños, lo saben las madres se curan con la *Lactoferina* del Dr. Caldeiro. En farmacias 5 pesetas; por 5'50 la remite por correo el autor, Puerta del Sol, 9, Madrid.

Interesa mucho

saber que en la ciudad de Barcelona y calle de la Diputación, número 435, sucursal de A. Salvati Costanzi, se obran verdaderos milagros en los enfermos de males venéreos en general y especialmente sifilíticos, aunque sea la dolencia hereditaria. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

DE ACTUALIDAD

EL NÚMERO 13

Alfonso XIII no tiene supersticiones, según los informes de personas cercanas al trono; es joven, perfectamente educado, verdaderamente cristiano, sin fanatismos religiosos.

Así que pecan algunas damas linajudas con banda y almohada, al hacerse eco, por los salones de alta sociedad, de coincidencias numéricas.

Murmuran palaciegas aristocráticas que el rey es un TRECE entre los Alfonsos; que su reinado comienza bajo la tiara pontifical de un León TRECE; que el primer presupuesto nacional á sancionarse por el augusto joven, corresponde al año 1903, cuyos números sumados componen TRECE; que TRECE son las letras de Práxedes Mateo, primer consejero responsable de la Corona; que TRECE son las letras del Banco de España, y que TRECE también suman las letras de Pascual Bailón, santo del día 17 de Mayo, en que jura la Constitución el regio biznieto de María Cristina; ¡otras TRECE letras!

Item más para la racha de TRECES.—«Fiestas reales».—«María Cristina» (reina, madre y regente.)—«Isabel segunda» (exreina abuela).—«José Canalejas».—«Poncio Barroso» (rector de todas las policías cortesanas).—«Prior Aguilera» (supremo consistorial de Madrid).—«Cardenal Sancha» (metropolitano de la diócesis).—«Obispo Cardona» (vicario castrense y del palacio real).—«General Weyler» (jefe de todas las tropas).—«Veragua marino» (burócrata capitán de las escuadras.

Resultan, pues, muchos TRECE para las señoras de alto rango... y para el futuro régimen nacional.



INFORMACIÓN ESPECIAL
DE NUESTRO CORRESPONSAL
SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 4

De política

Los periódicos de la mañana atribuyen un alcance excesivo á la indisposición del Sr. Sagasta, y aun cuentan que los ministros celebraron al concluir la sesión del Congreso una especie de Consejillo.

No hay tal cosa. El Sr. Sagasta está desde hace cuatro días molesto con un catarro que le promueve algunos ratos la tos durante la noche. Pero ni ha guardado cama, fuera de las horas habituales, ni ha dejado de conferenciar con cada uno de los ministros sobre los asuntos respectivos de sus departamentos, ni, salvo ayer, dejó ningún día de ir á Palacio.

No fué el Sr. Sagasta al Congreso por indicación de los médicos. Quería celebrar hoy Consejo de ministros; pero no hallándose en Madrid el ministro de la Guerra, y estando citados para hablar de asuntos importantes los ministros de la Gobernación y de Agricultura, aconsejaron éstos al presidente que no los reuniera.

Ni más ni menos.

En cuanto al supuesto Consejillo de ayer, fué simplemente el limitarse á hablar algunos minutos sobre los términos en que se desarrolló y concluyó el debate parlamentario.

El Sr. Sagasta había indicado al ministro de Gracia y Justicia que fuese á la Cámara popular para estimular á que se concluya el debate, y al ministro de Agricultura, que á no verse obligado á ello resumiera la discusión—como lo hizo—en un breve discurso. El debate quedó terminado.

Princesa que intenta suicidarse

Roma.—Ayer, la princesa Beatriz Máximo, hija del Pretendiente D. Carlos, intentó suicidarse, arrojándose al Tiber, en las cercanías de Ponte Sixto.

Felizmente, una viejecita que se apercibió del caso, púsose á dar voces de socorro, acudiendo un guardia municipal, quien logró salvarla.

La pobre señora, cubierta de mortal palidez, temblorosa y sin fuerzas, derramaba abundantes lágrimas, rogando á los circunstantes la dejaran arrojarse al río.

Colocada en un carruaje y conducida al Hospital del Espíritu Santo, en los primeros momentos rehusó manifestar quién era; luego ya declaró ser la princesa Máximo de Borbón, y que, efecto de los celos y de un altercado mantenido con su esposo, había tomado aquella desesperada resolución.

Entonces se mandó á pedir el landó de la princesa, y fué reintegrada á su domicilio.

La princesa es bellísima, tiene veintiocho años, es rubia y nació en Pau (Francia) en 1874, y contrajo matrimonio el 27 de Febrero de 1900 en Venecia con D. Fabricio Máximo, príncipe de Roviani.

El Sr. Sagasta

Madrid 5 (16 20)

El Sr. Sagasta continúa indispuesto.

Aunque su indisposición no inspira inquietud, es casi seguro que estos días no irá á Palacio ni á las Cámaras, por aconsejarlo así los médicos que asisten al ilustre jefe del Gobierno.

Mientras el Sr. Sagasta no se restablezca completamente, informará á la Reina de los asuntos del Gobierno el ministro de Estado.

Barrios obreros

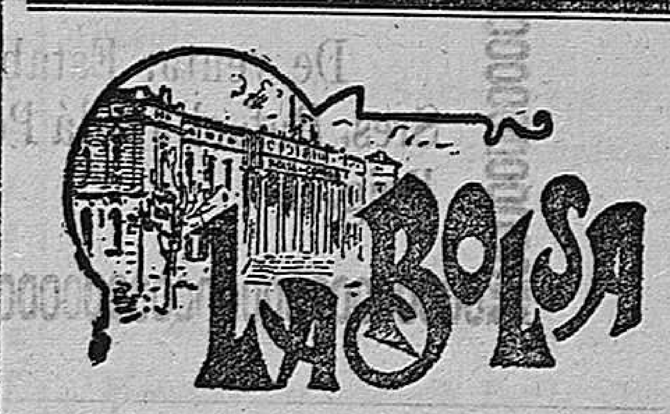
Madrid 5 (19)

El Sr. Canalejas tiene en estudio un gran proyecto de ley para la construcción de barrios obreros.

En el Senado

Madrid 5 (20-10)

El ministro de la Guerra ha declarado en la sesión de hoy en el Senado, que procederá con toda energía contra los separatistas catalanes.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 5 (10-45).

Interior contado.	72'05
Id. fin de mes.	72'15
Exterior contado.	79 93
Amortizable.	92 65
Id. 5 por 100.	93'80
Aduanas.	00'00
Cubas, 1886.	00 00
id. 1890.	00'00
Filipinas.	100'50
Banco de España.	478 50
Tabacos.	399 00
Francos	37'10
Libras.	34'48

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS